



Revista de Artes y Humanidades UNICA

ISSN: 1317-102X

revista@unica.edu.ve

Universidad Católica Cecilio Acosta

Venezuela

Márquez Guanipa, Jeanette; Díaz Nava, Judith; Cazzato Dávila, Salvador  
La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas  
Revista de Artes y Humanidades UNICA, vol. 8, núm. 18, enero-abril, 2007, pp. 126-148  
Universidad Católica Cecilio Acosta  
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170118447007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



## La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas

---

MÁRQUEZ GUANIPA, Jeanette; DÍAZ NAVA, Judith  
y CAZZATO DÁVILA, Salvador

---

*Universidad del Zulia  
Universidad Católica Cecilio Acosta  
jjmgvi@hotmail.com, Jbdiaz20@yahoo.es  
salvadorcazzato@mipunto.com*

### Resumen

Este trabajo es el resultado de una revisión documental, en el que se persigue clarificar las concepciones que se tienen acerca de la disciplina escolar, ya que ésta debe ser considerada como algo más que mantener interesados a los alumnos para desarrollar las actividades en el aula sin perturbaciones, de igual manera, se persigue establecer las funciones de la disciplina y el aporte de las diversas corrientes psicológicas en el logro de la misma que va desde los partidarios de un control total hasta los que plantean ningún control.

**Palabras clave:** Disciplina, disciplina escolar, psicología educativa, corrientes psicológicas.

### *School discipline: contributions from psychological theories*

### Abstract

This work is the result of a documentary review that sought to clarify concepts regarding school discipline, since this should be considered as something more than keeping the students quiet in order to develop classroom activities without interferences; likewise, it seeks to establish the functions of discipline and the contribution of diverse psy-

chological currents to achieving it that run from those in favor of total control to those proposing no control.

**Key words:** Discipline, school discipline, educational psychology, psychological currents.

## Introducción

Es importante comprender el proceso educativo con el fin de mejorar los niveles de calidad de la enseñanza y del aprendizaje; por ello, la formación de los futuros profesionales en el campo de la educación debe encaminarse hacia el estudio de los problemas cotidianos del proceso educativo.

Uno de estos temas que preocupa a los docentes es el de la disciplina. Éste resulta de interés particular y de constante actualidad, pues constituye una de las variables que tiene relación con el éxito de la enseñanza y el aprendizaje.

La palabra “disciplina” significa formar o enseñar. El diccionario de la Enciclopedia Encarta (2006) la define como “doctrina, instrucción de una persona, especialmente en lo moral” y plantea otras definiciones, las cuales coinciden o están relacionadas con el mantenimiento u observación de las reglas o normas.

En el pasado la disciplina en las instituciones educativas se lograba a través del miedo, es decir, el uso del castigo, que llegó a ser incluso de tipo físico. Pero con el paso del tiempo esto se dejó atrás, y se hace referencia a que es preferible fortalecer las conductas adecuadas que castigar las inapropiadas.

En otras palabras, es posible educar sin recurrir al castigo, gracias a que toda persona, por naturaleza quiere aprender, siempre y cuando, en este proceso sean tomados en cuenta sus necesidades e intereses.

Mucho es lo que se dice acerca de la disciplina, y es lo que el docente, tanto en ejercicio como en formación, debe profundizar de manera tal que pueda establecer pautas en su trabajo como educador y crear su propio criterio.

En el ámbito educativo la disciplina escolar se entiende como el conjunto de normas que regulan la convivencia en la escuela.

Este conjunto de normas se refiere tanto al mantenimiento del orden colectivo como a la creación de hábitos de organización y respeto entre cada uno de los miembros que constituyen la comunidad educativa.

Por ello, hoy en día en los planteles educativos ya no se hace referencia al reglamento interno como forma de regular el comportamiento exclusivo de los alumnos, sino que se ha adoptado el nombre de "manual de convivencia" como forma de establecer normas que contribuyan a la convivencia de todos los que conforman la institución.

Basados en este preámbulo se establece como objetivos del presente trabajo de investigación: definir el término de disciplina escolar, describir el aporte de las diversas corrientes psicológicas en el logro de la disciplina y enumerar estrategias de aplicación de la disciplina escolar.

Esta investigación se considera un trabajo no experimental ya que no se modifican a voluntad las variables. También se puede expresar que es de carácter descriptivo, documental, cualitativo según el método, debido a que identifica y caracteriza de forma detallada las particularidades y propiedades del hecho a estudiar, se fundamenta en la revisión bibliográfica, basándose en contenidos teóricos, en los cuales se aprecia las posiciones coincidentes y contradictorias de los enfoques estudiados así como la posición del investigador.

## **1. Desarrollo**

### **1.1. Disciplina escolar**

De acuerdo a Giuseppe Nérici (1969) citado por Stenhouse, L. y otros (1974), la dirección del aula consiste en conducir el conjunto de actividades referentes a su disciplina, a lo largo de la clase, para que haya un mejor aprovechamiento del tiempo y un trabajo integrado, hacia la obtención de un mayor y mejor aprendizaje posible.

Según Quinn, P (1989) citado por Watkins, C. y Wagner, P (1987), disciplina es instrucción que moldea forma, corrige e inspira el comportamiento apropiado. Woolfolk (2001) expresa que la disciplina en el aula son técnicas empleadas para mantener un ambiente adecuado para el aprendizaje, relativamente libre de problemas de conducta.

La disciplina se puede definir entonces como el establecimiento de normas y límites para realizar un trabajo eficiente en el aula, que debe ser abordado desde el enfoque multicausal. Es decir, se parte de la visión de que la disciplina no es responsabilidad de un solo actor, aspecto o variable, por lo tanto, se debe analizar la diversidad de aspectos o factores que le afectan.

Así lo afirma Abarca (1996), quien expresa que la disciplina se origina en tres fuentes: el centro educativo, el ambiente familiar y social y el estudiante.

Es importante también señalar el planteamiento de la CECO-DAP (2003), cuyos integrantes conciben la disciplina como el dominio de sí mismo para ajustar la conducta a las exigencias del trabajo o estudio, contribuyendo a la convivencia de la vida escolar. Igualmente señalan que las normas son importantes al inicio de toda acción que se emprenda, ya que las reglas de juego deben ser claras desde el comienzo, por tal razón, el reglamento de convivencia escolar, como ellos le llaman, es una herramienta normativa y pedagógica que tiene como propósito regular el funcionamiento, organización y convivencia de la vida escolar.

Por tanto, se puede afirmar que la disciplina no sólo implica el conjunto de normas y la aplicación de sanciones cuando la regla es transgredida sino que es importante considerarla además como parte del mundo interno de la persona, un hábito en donde cada individuo logra su autodominio para actuar libre y responsablemente sin perjudicar al otro. De esta manera, se vincula los elementos del ambiente escolar con el ser de cada individuo. Así, se contribuye desde la escuela a formar ciudadanos para vivir en armonía y democracia.

Según García y otros (1994) a la disciplina se le pueden asignar tres funciones, como son:

1. Establecimiento de formas de organización en los espacios educativos.
2. Normas en el proceso de socialización y el aprendizaje del educando.
3. La formación de valores morales y la formación de la conciencia humana.

De igual forma, estos autores señalan que la construcción de un ambiente apropiado para el aprendizaje en el aula o en cualquier otro tipo de espacio (gimnasio, taller, laboratorio, campo de deportes al aire libre, etc.) requiere una organización eficaz de las tareas por realizar y de la construcción e interpretación de las reglas apropiadas, para que se pueda promover el desarrollo de estudiantes autónomos que disfruten las tareas escolares (García y otros, 1994).

Así mismo García y otros (1994), expresan que una de las funciones de la disciplina es crear una forma de trabajo en la cual las tareas o actividades planificadas para el aula pueden ser realizadas de manera más eficiente. Desde este punto de vista, la disciplina es un elemento necesario para que la vida y actividad escolar se lleven a cabo con mayor facilidad. Un elemento esencial que los anteriores autores mencionan son los valores morales involucrados en la organización del trabajo educativo.

La disciplina entendida en estos términos, se convierte en una herramienta consciente a través de la cual el individuo junto con otros individuos (el grupo escolar) consiguen a través de ella unos fines que en el contexto educativo son los objetivos del mismo proceso de enseñanza aprendizaje (Beltrán, citado por Santrock, 2002), y es el control del comportamiento en el aula, el que permite establecer las condiciones óptimas para que se desarrolle una disciplina positiva en clase. Es así que la disciplina se define como la estrategia de planificación por parte del profesor para que se puedan llevar a cabo la concreción de los objetivos (Sabbatella; 2000).

Es importante que los docentes asuman la disciplina como un proceso del logro de autodisciplina, autodirección y disciplina consciente; para que la cuota de participación y responsabilidad sea más efectiva en los distintos actores del sistema educativo, es decir, la disciplina es una construcción y corresponde a todos, en diversos grados de responsabilidad.

Al revisar las fuentes bibliográficas, se observa que no hacen referencia directa a la disciplina en sus diferentes títulos sino que refieren manejo efectivo del aula, creación de ambientes de aprendizaje, dirección del aula, entre otros, sin embargo, al revisar su contenido simplemente se desarrolla el tema de la disciplina y todas las ideas giran alrededor de:

- Conjunto de normas y reglas de comportamiento.
- Estímulos y recursos que se ponen en juego para conseguir el cumplimiento de las normas (control externo) y así contribuir con la evolución de la personalidad del alumno y su ajuste social.
- Implica el reconocimiento de la función de cada uno en la consecución de un objetivo.
- Es la garantía de orden en la responsabilidad que pone cada cual en la ejecución de una tarea colectiva (autocontrol).

Hay que recordar que con promover la disciplina en el aula no se busca usar las técnicas de manejo de grupo sólo para mantener a los estudiantes quietos y dóciles, lo cual no es ético. Y no se puede olvidar tampoco que en la disciplina debe estar presente el respeto por el otro, por tanto, debe existir respeto entre todos lo que conforman el sistema educativo.

### **1.2. Teorías psicológicas**

A continuación se presenta el resultado de la revisión de diversos autores como son Busot, I (1998) Good, T y Brophy, J. (1997), Woolfolk, A. (2001), Santrock, J. (2002) y Arancibia y otros (1999); hay que acotar que no existe una teoría y modelo que permite el abordaje de la disciplina en el aula que sea verdadera,

única, apropiada para todo el mundo. Curwin, R. y Mendler, A. (1987) plantean que el trabajo de la disciplina puede verse a lo largo de un continuo que va desde los que son partidarios de que no haya ningún control, es decir, dejar fluir el ser de cada persona hasta los que son partidarios de un control total en el que es imprescindible la aplicación de contingencia, es decir, castigos o refuerzos.

### **2.2.1. Modelo cognitivo-social: Bandura autoeficacia**

La teoría de la autoeficacia de Albert Bandura (1977; 1987), plantea que las expectativas de eficacia personal o autoeficacia constituye un factor central en los procesos motivacionales y de aprendizaje que regulan el desempeño de las tareas. El individuo requiere continuamente tomar decisiones acerca de qué curso de acción seguir, cuánto esfuerzo invertir y por cuánto tiempo continuar con esos esfuerzos.

El concepto de autoeficacia hace referencia a las creencias u opiniones que posee un individuo acerca de sus capacidades y recursos para organizar y llevar a cabo determinadas acciones que le permitan alcanzar un cierto nivel de desempeño. En este caso particular, es el juicio emitido por el docente sobre su propia capacidad para alcanzar un cierto nivel de ejecución en relación con el manejo de la disciplina.

Las fuentes de información a partir de las cuales se aprenden o varían los niveles de autoeficacia son las siguientes:

- Logros de ejecución o resultados del desempeño.
- Aprendizaje vicario (u observacional).

Las estrategias psicológicas para el trabajo de la disciplina en el aula son proporcionadas por las fuentes de información de autoeficiencia planteadas por Bandura (1984; 1987), las cuales comprenden:

- a. Automodelado: Es un procedimiento en el que el individuo se observa a sí mismo como el modelo, desempeñando el comportamiento meta de la manera deseada. En el mismo, las prácticas exitosas son recompensadas y los errores son corregidos, por medio de la obtención de ejemplos del com-



portamiento actual del sujeto en situaciones de la vida real. Los pasos comprendidos en esta estrategia son: Instrucción verbal acerca del procedimiento; observación y registro escrito del comportamiento inapropiado y del comportamiento adecuado según lo que se persigue y practica.

- b. Exposición del desempeño: Consiste en la demostración del comportamiento deseado, resultante de la práctica. Es una manera efectiva de proveer una prueba de la realidad de forma rápida que proporciona las experiencias correctivas para el cambio.
- c. Sugestión y exhortación verbal: Proporciona afirmaciones positivas y repetitivas relacionadas con el manejo de situaciones rutinarias. Es una estrategia que consiste en motivar o incentivar a la persona a que realice determinada conducta o actividad. Con ésta se le da ánimo a ejecutar lo deseado.
- d. Registro de las verbalizaciones resultantes del procedimiento cognitivo de la formación de autoeficiencia: Consiste en describir, en el papel, los pensamientos que surgen espontáneamente en la persona sobre su autoeficacia para manejar situaciones específicas.

La eficacia del docente influye en las actividades, los esfuerzos y la persistencia de los maestros con los alumnos (Ashton, 1985; Ashton y Webb, 1986). Los maestros con baja eficacia evitan planear actividades que puedan superar sus capacidades, no perseveran con los estudiantes que tienen dificultades, se esfuerzan poco por encontrar materiales y no repasan los contenidos, de manera que los estudiantes comprendan mejor. Los maestros con eficacia elevada elaboran actividades exigentes, ayudan a los estudiantes a salir adelante y se obstinan con los que tienen problemas.

Estos efectos motivacionales aumentan los logros de los alumnos y también la autoeficacia de los maestros, pues le comunican que pueden ayudarlos. Ashton y Webb (1986) descubrieron que era más probable que los maestros con autoeficacia elevada tuvieran un ambiente positivo en su salón, respaldaran las ideas de sus alumnos y atendieran sus necesidades.

### **2.2.2. Modelo conductista: modificación de conducta**

El modelo conductista propone la obtención de respuestas ante estímulos que se presenten según cada situación específica. Se dan las consecuencias y las conductas, presentando el estímulo como generador de éstas para orientar la conducta sistemáticamente hacia respuestas cada vez más adecuadas, con base en técnicas de modificación de conducta. Es decir, el alumno modifica la conducta con base en un plan previamente establecido.

El docente al trabajar con este enfoque debe clarificar las consecuencias de las conductas negativas, reforzar o premiar la respuesta adecuada, identificar las fuentes primarias de reforzamiento que han tenido éxito en la familia, escuela o colegio y proponer o negociar reglas y límites claramente definidos.

Para una institución con el modelo conductista, se proponen metas claras, para que todos los esfuerzos sean dirigidos al logro de las mismas, no sólo por parte del director, sino como una visión general de todo el personal. Esto favorece a la cohesión grupal, la integración y el logro de objetivos comunes.

Entre las estrategias para modificar la conducta se pueden mencionar:

1. Refuerzo: Es la consecuencia (estímulo) que sigue a una respuesta y aumenta la probabilidad de ocurrencia de ésta. Puede ser:
  - Refuerzo positivo: Cualquier cosa cuya presencia, al seguir a una respuesta, aumenta la probabilidad de que ésta se repita. Se pueden considerar tres clases:
    - Social: Generalmente se consideran interacciones tales como la alabanza, el estar de acuerdo y las expresiones de afecto o aprobación.
    - Tangible: Comprenden una gran variedad de objetos.
    - Intrínseco: Se reciben por el desempeño de la actividad misma.

- Refuerzo negativo: Cualquier cosa que se evita o se suprime y aumenta la probabilidad de que la conducta se repita. Permite la desaparición del estímulo.
2. Programas de refuerzo:
    - Continuo: Se administra el refuerzo cada vez que se emite la conducta. Es el programa más indicado para la adquisición de una conducta.
    - Intermitente o parcial: Se presenta el refuerzo de manera selectiva o dosificada, permite mantener habilidades o conductas. Puede ser:
      - Intervalo: Se basa en el tiempo que transcurre entre el refuerzo de la conducta y éste a su vez puede ser variable o fijo.
      - Razón: Se basa en el número de veces que se repite la conducta entre refuerzo y este puede ser fijo o variable.
  3. Moldeamiento: Para condicionar respuestas complejas, se refuerzan paulatinamente respuestas parciales, fragmentos de comportamiento que integran la conducta final. Se refuerzan entonces aproximaciones sucesivas para moldear la respuesta completa. Para esto es importante especificar claramente la conducta a trabajar (determinar antecedentes y reforzadores), ya que ésta es la base para planificar la intervención, evaluar los resultados y, en caso de ser necesario, modificar el plan.
  4. Saciedad: Es repetir una conducta hasta que la persona se cansa de hacerlo.
  5. Reprimendas: Es la observación o crítica que se realiza a la mala conducta.
  6. Costo de la respuesta: Se pierde un reforzador ante la conducta indeseable.
  7. Castigo: Estímulo, suceso o consecuencia que sigue a una respuesta y por su carácter aversivo disminuye la probabilidad de que ocurra dicha respuesta. Se puede clasificar en:  
Antes de castigar una conducta inadecuada, el maestro debe saber si existe en el repertorio conductual de la persona una

conducta alternativa adecuada al mismo tiempo que se elimina la conducta inadecuada.

Las características que deben recordarse para efectuar cambios en la conducta a través del castigo son:

- Especificar las reglas antes de que ocurra la situación
  - No amenazar ni prevenir, sino llevar a cabo la consecuencia en la primera ocasión y cada vez que ocurra el comportamiento indeseable.
  - Se aplica inmediatamente después del comportamiento indeseable.
  - La consecuencia debe ser lo suficientemente agresiva para que la persona abandone la conducta indeseable antes de recibir la consecuencia.
8. Análisis conductual aplicado: Aplicación de los principios conductuales a la comprensión y modificación de la conducta. Para ello, se realiza la medición inicial de la conducta, se procede a realizar la intervención, se detiene la intervención para ver si la conducta regresa al nivel inicial, y de ser así, se modifica plan y se ejecuta nuevamente la intervención.

Los maestros pueden hacer lo siguiente:

- Especificar con claridad la conducta que ha de modificarse y advertir su nivel actual.
  - Planear una intervención específica por medio de antecedentes, consecuencias o ambos.
  - Llevar el registro de los resultados y, de ser necesario, modificar el plan.
9. Autodirección: Contribuir a que el estudiante logre el control de su aprendizaje, utilizando los principios del aprendizaje conductual. El docente debe incentivar a los alumnos para:
- El establecimiento de metas claras, específicas con rendimiento establecido, alcanzables.
  - Comunicar estas metas, realizar contratos y acuerdos. Tener una persona que cumpla la función de control.

- Llevar registro de los progresos.
- Evaluación de los progresos.

### **2.2.3. Modelo humanista: psicoterapia centrada en el cliente**

Carl Rogers es no-directivo, crea una psicoterapia centrada en el cliente, cuyas técnicas básicas requieren escuchar de un modo reflexivo los pensamientos, sentimientos de una persona y repetirle el mensaje que acaba de oírse. El cliente entonces tiene la opción de añadir algo al feedback, si así lo quiere, o clarificarse a sí mismo lo que quiso decir. El concepto clave es que se produce un crecimiento en un clima de aceptación, cariño, empatía, que no juzga y permite al sujeto penetrar en sus pensamientos y sentimientos en atmósfera de libertad para resolver sus propios problemas. Para esto, el docente tiene que ser formado en la habilidad de saber escuchar y tiene que ser capaz de entender el significado del mensaje de su alumno.

Ginott, introduce el concepto de límites y expresa que castigar a un niño es desesperarlo y hacerle ineducable, se hace hostil, rencoroso y es prisionero de la venganza. En la disciplina, lo que genera odio debe ser evitado, lo que crea autoestima debe ser buscado. En este modelo se requiere establecer límites a la conducta, pero nunca a los sentimientos. Todos los sentimientos deben ser aceptados, por muy malos o destructivos que sean, y los límites han de ponerse a las acciones o a las conductas que podrían resultar de tales sentimientos.

Abraham Maslow ideó una jerarquía de necesidades humanas. Es un modelo de desarrollo que sugiere que el crecimiento se realiza cuando hay un ambiente que lo apoya. El apoyo cambia su acento hasta que el individuo no llegue a meterse y apoyarse a sí mismo. La pirámide se compone por: necesidades fisiológicas, seguridad, amor y pertenencia, respeto, estima y autorrealización.

Los problemas de disciplina se consideran como resultado de que el alumno se encuentre detenido en un nivel de necesidades (por ejemplo cariño y pertinencia), mientras que la escuela le exige que valore otras (como respeto y estima).

A nivel general, la concepción humanista se basa en la concepción de la persona como un ser con potencialidades, fortalezas, valores, actitudes y limitaciones que le permiten desarrollarse positivamente. Se asume un concepto de persona con muchas posibilidades para crecer y madurar, lo único que necesita es que se le brinde la oportunidad; toma en cuenta la libertad personal y le asignan una mayor importancia a la motivación intrínseca.

El hecho de creer en los jóvenes y en sus potencialidades y recursos, es un cambio de paradigma que hace posible trabajar con mayor éxito en el sistema educativo. La idea es partir de las necesidades del estudiantado y acercar las expectativas individuales a las del grupo y del docente.

Cuando se satisfacen las necesidades, la motivación de la persona no cesa, por el contrario, aumenta para conseguir mayores logros. Es decir, cuanto más éxito obtiene de sus esfuerzos por conocer y entender, más se empeñará en conseguir más conocimiento y entendimiento.

En el modelo humanista, el docente debe analizar, en forma conjunta con los estudiantes, cuáles medidas se van a aplicar y para qué. Esta negociación requiere de parte del docente una actitud de madurez y apertura para que los estudiantes asuman mayor responsabilidad en la determinación y cumplimiento de sus normas.

Según este enfoque, el docente debe comunicar con facilidad sus pensamientos a los estudiantes; implementar estrategias, las cuales se establecen mediante un consenso; facilitar la posibilidad para llegar a acuerdos con los estudiantes; mostrar comprensión y promover formas de ayuda en las necesidades de los estudiantes.

#### **2.2.4. Enfoque entrenamiento efectivo de profesores (M.E.T)**

Es el enfoque de Thomas Gordon de la disciplina, pone el énfasis en la comunicación como algo de importancia primaria. Gordon, considera que su método es democrático. Sugiere que la razón principal de que el docente pase tanto tiempo de clase en la disciplina, es porque utiliza métodos represivos y basados en el poder. Estos métodos incluyen, amenaza de castigo, aplicación de casti-

gos, e insultos verbales y culpabilidad, e invitan a los alumnos a la resistencia, rebelión y venganza.

Las alternativas que propone son proveer a los profesores de un modelo de comunicación que incluye:

- Escuchar activamente, es un proceso que requiere que una persona escuche cuidadosamente lo que otra persona expresa (incluida la comunicación no verbal), y luego repetir el mensaje para que sea entendido. El énfasis se pone en reflejar los sentimientos del alumno más que en el contenido. El objetivo es escuchar activamente, es mostrar empatía y comprensión al alumno que experimenta un problema y que por medio de este proceso, se pueda ayudarle a encontrar su propia solución.
- Mensajes yo: Gordon sugiere que cuando la conducta de un alumno tiene efecto real y tangible sobre la capacidad del profesor para funcionar, entonces éste posee el problema. Los problemas poseídos por el docente tiene que resolverse con los mensajes yo. Algunas directrices para un yo mensaje efectivo sería: una descripción de la conducta del alumno que hace que el profesor tenga un problema, que efecto concreto y tangible tiene sobre el profesor y como le hace sentirse a éste. Las características de un mensaje yo efectivo, según Gordon son: a) querer cambiar, b) contiene una evaluación negativa mínima, c) no perjudica las relaciones.

Un yo mensaje requiere la voluntad del profesor de compartir sus sentimiento verdaderos. Algunos profesores se sienten vulnerables al dar el yo mensaje porque se expone a sus alumnos.

- Propiedades de los problemas y negociación. Cuando tanto el maestro como el alumno o grupo de alumnos entran en conflicto el problema le pertenece a ambos, ante lo cual debe llevarse a cabo un proceso de negociación con el fin de hallar entre ellos la solución aceptable para ambas partes. Dicho proceso comprendería los siguientes pasos: a)

Definir el problema, b) generar posibles soluciones, c) evaluar las soluciones, d) decidir la mejor solución, e) determinar como implantar la decisión y f) verificar qué tan bien resolvió el problema; todo lo cual conduciría a que “nadie pierda”.

### **2.2.5. Modelo cognitivo**

Este modelo visualiza al alumno en proceso de maduración con la posibilidad o no de asumir reglas y normas sociales propias de su edad y etapa de desarrollo. Se trata de conocer los cambios evolutivos de las estructuras mentales del alumno, ya que éstos influyen en su desarrollo y en el comportamiento.

En este enfoque se acentúa el interés en las motivaciones intrínsecas o internas, lo que permite recuperar el valor de aspectos como la curiosidad, el interés por la tarea, la satisfacción de aprender y el sentimiento de triunfo. En esta posición, las personas son consideradas como activas y curiosas, que intentan buscar información para resolver problemas relevantes, hasta pueden incluso, padecer hambre y otros obstáculos con tal de centrarse en sus metas definidas.

Recomienda este modelo asumir los postulados de la teoría psicogenética lo cual parte de la premisa del desarrollo gradual de las estructuras del conocimiento moral del ser humano y con posibilidad real para lograr un comportamiento acorde a las normas establecidas.

Según Bernard Weiner (1974), la mayoría de las causas a las cuales atribuyen los estudiantes sus éxitos o fracasos se caracterizan por las siguientes: la primera considerada como la dirección interna, es cuando el estudiante considera que el éxito de sus retos depende exclusivamente de su esfuerzo; la segunda, cuando el esfuerzo que se haga está más determinado por las variables externas, que en todo caso no se logran controlar.

Si el éxito se le atribuye a factores internos provoca orgullo y por lo tanto un aumento de la motivación, en tanto que el fracaso provocará vergüenza. Los estudiantes que atribuyen su éxito o fracaso a factores estables como su capacidad o bien a la dificultad en



los exámenes, probablemente esperarán tener éxito o fracasar en tareas similares en el futuro.

El docente según este enfoque debe:

- Planificar las actividades de los alumnos en función de los intereses y necesidades de ellos.
- Promover aprendizajes tomando en cuenta el bagaje de experiencias del estudiante en su realidad cotidiana.
- Conocer y tomar en cuenta la etapa del desarrollo del estudiante a la hora de construir las reglas y normas para el grupo.

Un aspecto resaltante, a manera de conclusión, es que este enfoque plantea la disciplina como autodisciplina y el control como autocontrol; es un proceso de construcción cuya meta es precisamente el logro del autocontrol mediante las estrategias previamente planificadas.

Esta visión es coherente con el constructivismo y el socio-constructivismo que parte de la experiencia del sujeto para desarrollar el proceso de aprendizaje.

#### **2.2.6. Modelo ecológico**

Con este enfoque, se parte de las relaciones que se dan en los grupos, identificando el liderazgo y en general el papel que desempeñan los estudiantes. Al realizar el abordaje educativo en el aula se identifica a quiénes necesitan apoyo y quiénes lo pueden ofrecer.

Este planteamiento asume la idea de que el salón de clase es un sistema ecológico donde se dan interacciones constantemente, éstas son multidimensionales, porque cada uno de los integrantes tiene metas, preferencias y capacidades diferentes. Las acciones que estos ejecutan tienen repercusiones diferentes. Algunas veces se solicita a los alumnos que colaboren con compañeros de menor progreso, esto puede favorecer el avance del grupo en su conjunto.

Otra idea de este enfoque en relación con la mediación pedagógica del docente, es la simultaneidad de la acción en que se da el acto pedagógico del aula. Todo ocurre en el mismo tiempo, por

ejemplo un docente ofrece una explicación, simultáneamente a este esfuerzo, debe observar si todos los estudiantes la siguen o no en este proceso pedagógico. La observación permite decidir si regañar o no, ignorar o no, decidir si continuar con el siguiente tema o no, si contestar o no la pregunta que le acaban de hacer. La visualización de la interacción de los estudiantes con su entorno favorece una actitud positiva que fortalece: potencialidades, actitudes, valores, sentimientos, deseos y aspiraciones individuales y del grupo.

Permite también hacer análisis de diferentes fuerzas que intervienen e influyen en el comportamiento individual y grupal, para hacer los ajustes metodológicos de manera oportuna.

Algunas ideas de este enfoque son las siguientes:

- Ambiente: Hay que estudiar al alumno en su ambiente natural: el hogar, la escuela, los lugares que frecuenta de modo espontáneo. Para comprender al alumno hay que conocer las variables del entorno en el que se desarrolla, contextualizarlo en todos los niveles del medio ambiente.
- La cooperación: No es posible llevar a cabo actividades productivas en un grupo, sin la cooperación de todos sus miembros.
- Adecuación al desarrollo: Cada actividad de aprendizaje que se planea para los estudiantes tiene que estar de acuerdo con las características y necesidades propias de la etapa de desarrollo en que se encuentren.
- Más tiempo para aprender: Se debe considerar el tiempo real necesario para el aprendizaje y planificarlo adecuadamente para el logro de los objetivos propuestos.
- Acceso al aprendizaje: Cada actividad para el grupo tiene sus propias reglas de participación y en la mayor parte del tiempo éstas solo se dan en forma implícita, a menudo tanto docentes como alumnos no están claros de que hay reglas diferentes para diferentes actividades de aprendizaje.
- Manejo de la autodirección: Una de las ideas que presenta este modelo es promover en los estudiantes la capacidad

de guiarse por sí mismos, mediante estrategias que favorezcan y asuman mayores responsabilidades en forma progresiva, de acuerdo con resultados efectivos.

El docente debe:

- Analizar y reflexionar la organización escolar de su aula, que incluye tamaño del grupo, cuál es el mejor lugar a donde ubicar al estudiante y cómo mejorar el liderazgo ante sus alumnos.
- Analizar constantemente las situaciones especiales de disciplina y el contexto en la que ella ocurre.
- Aplicar en su trabajo profesional los conocimientos y aprendizajes adquiridos por diversos medios.
- Asumir una posición flexible en el abordaje del programa de estudios.
- Participar e integrar a los padres, madres o encargados (as) en el proceso de aprendizaje.
- Establecer procedimientos para el manejo del salón de clase, por ejemplo como definir las áreas espaciales del salón.
- Establecer procedimientos para la participación del alumno o alumna.
- Definir cómo comunicará, recogerá y regresará los trabajos que asigne.

### **2.3. Manejo efectivo del aula**

Busot (1998) en su trabajo plantea que para administrar efectivamente el aula es indispensable que el docente establezca reglas que los alumnos puedan seguir, procedimientos (pasos que siguen para una actividad) y las consecuencias positivas o negativas, que resulten cuando el alumno decide seguir o no las reglas. En términos de Dávalos, L. (1997) consiste en elaborar un plan para la disciplina en el salón de clase; lo que permite establecer las conductas que el docente espera de los alumnos y lo que ellos pueden esperar, por su parte, del maestro. El plan proporciona un marco dentro del cual se organiza todo el esfuerzo para dirigir el comportamiento

del grupo y se crea un ambiente educativo de confianza, ordenado y positivo en el cual el maestro pueda enseñar y los alumnos puedan aprender. Un plan de disciplina permite:

1. Dirigir la conducta del alumno más fácilmente así el maestro sabrá qué hacer, y los alumnos sabrán qué esperar.
2. Proteger los derechos de los alumnos, de esta forma el maestro tratará de manera justa y consistente a cada alumno.
3. Asegurar el apoyo de los padres y de los directivos al comunicarles el plan de disciplina ya que está dejando saber que el docente se preocupa por enseñar una conducta responsable.

Para elaborar el plan de disciplina en el salón de clases es importante establecer desde el inicio las reglas o normas generales, las cuales son aquéllas que están presentes a lo largo del día y en todas las actividades. Son importantes porque permiten a los alumnos conocer las expectativas de comportamiento básico que tiene su maestro. Deben comprender las acciones que se esperan y las que se prohíben en la clase.

Según la CECODAP (2003:13) para que las normas sean efectivas deben tener las siguientes características:

- Ser construidas y/o analizadas, y aceptadas por todos los actores involucrados.
- Ser pocas y coherentes con el proyecto educativo.
- Estar formuladas con claridad, sencillez y equidad.
- Definir estrategias adecuadas para exigir cumplimiento.

También hay que mencionar que las normas deben ser explícitas, es decir, establecer comportamientos que pueden ser claramente vistos, ya que las expresiones vagas pueden tener diversas interpretaciones.

De igual forma, la CECODAP (2003) aclara que las normas por sí mismas no son suficientes; si éstas no están acompañadas con un proceso formativo que lleve a descubrir el valor de esas normas y a internalizarlas como un hábito que puede ser aplicado en diferentes circunstancias.

En cuanto a los procedimientos, éstos describen la forma en que se realizan las actividades en el aula. Se trata de la manera de lograr que se hagan las cosas, por lo que no suele plantearse por escrito.

La tercera parte de un plan de disciplina lo constituyen las consecuencias, y consisten en establecer lo que se hará si un alumno transgrede o sigue la norma. De acuerdo a este criterio puede ser:

### **Reconocimiento positivo**

Es la atención sincera y significativa que el maestro presta al alumno por comportarse de acuerdo con sus expectativas, es un poderoso motivador para los alumnos y al utilizarlo consistentemente los motivará a comportarse apropiadamente, incrementará la autoestima del alumno, reducirá dramáticamente los problemas de conducta, creará un clima positivo en el salón, tanto para el maestro como para los alumnos y ayudará al maestro a formar conductas y a establecer relaciones positivas con ellos.

Se pueden mencionar cinco formas de proporcionar un reconocimiento positivo a los alumnos individualmente:

1. Felicitación/alabanza: Son las propias palabras del maestro felicitando o alabando al alumno. Esta ha de ser personal para que aumente su efectividad, incluyendo el nombre del alumno; genuina, por lo que refleja los verdaderos sentimientos de orgullo por el comportamiento de los alumnos; y es descriptiva y específica en relación a la conducta que él ha realizado.
2. Recados positivos y llamadas telefónicas a los padres. Las buenas noticias por correo o por teléfono son siempre recomendadas. La meta de un recado positivo o de una llamada telefónica es compartir con los padres las buenas noticias acerca de su(s) hijo(s).
3. Los premios de conducta: Son premios por la buena conducta. Poseen un doble impacto en el alumno: a) estarán orgullosos de recibirlo del maestro, y b) de llevarlo a casa a mostrarlo a sus padres.

4. Privilegios especiales: Cada alumno conoce lo que le gusta hacer en la escuela. Cuando el maestro quiere reconocer positivamente la conducta de un alumno, y continuar con ese comportamiento, les permite tomar parte en actividades que individualmente disfrutan.
5. Premios tangibles: Hay alumnos que no responden a los reconocimientos mencionados antes. Para ellos, los premios tangibles son los que funcionan. Cuando sea necesario se pueden utilizar, pero con cuidado.

#### **Las consecuencias negativas**

Hay ocasiones en las que los alumnos escogen no seguir las reglas del salón de clases. Cuando este comportamiento indebido ocurre, el maestro debe estar preparado para tratar con él de manera tranquila y rápida. Conocer de antemano lo que el maestro hará cuando los alumnos se comporten mal significa que serán tratados justamente. Consecuencia no es igual a castigo.

Las consecuencias son una elección, cuando el maestro da ocasión de elegir al alumno, coloca la responsabilidad donde corresponde, en el alumno. Cuando los alumnos eligen, saben que tienen el control de lo que les suceda.

Las consecuencias no tienen que ser severas para ser efectivas: La clave de la efectividad de las consecuencias es que sean utilizadas consistentemente, no es su severidad lo que las hace efectiva. Por mínimas que sean, pueden lograr su propósito.

Las consecuencias deben ser algo que desagrada a los alumnos, pero nunca deben ser agresivas física o psicológicamente.

Para su uso se debe establecer una jerarquía en el orden en que van a ser impuestas dichas consecuencias ante un comportamiento incorrecto. La jerarquía es progresiva, se inicia con una llamada de atención y entonces empiezan a ser las consecuencias gradualmente más sustanciales para la segunda, la tercera, la cuarta ocasión que el alumno escoge portarse mal.

Algunas veces el maestro debe actuar decidida y rápidamente para detener un comportamiento incorrecto de un alumno, es decir, ejecutar acciones severas.

## Conclusiones

Mucho es lo que se dice de la disciplina, pero más es lo que se debe conocer acerca de ella. La disciplina juega un papel preponderante en el mejoramiento de la relación docente-alumno y viceversa.

Es importante que los docentes promuevan una disciplina consciente, es decir, aquella en la que el educando como centro del proceso, tiene conciencia en todo momento, que él es el responsable del éxito de su propio aprendizaje y es capaz de generar iniciativas tendientes a organizar, dirigir y replantear en forma permanente el proceso de aprendizaje; un proceso de aprendizaje que estimule en el estudiante actitudes de autocontrol.

El docente debe valorar las distintas teorías acerca de la disciplina ya que proporcionan herramientas para crear un clima agradable que haga satisfactorio el trabajo en las instituciones educativas, de igual manera debe buscar estrategias para que la disciplina contribuya al funcionamiento escolar.

El educando no necesita controles externos para aprender, sino que es consciente que debe desarrollar habilidades para el aprendizaje autónomo, independiente y sólo requiere orientaciones generales para desarrollar su propio proceso.

En cada uno de los aspectos antes mencionados, la conceptualización de disciplina no se debe ver como un problema, sino como una forma de desarrollar nuevas estrategias de aprender, en donde tanto el educando como el educador se tratan respetuosamente y se comprometen en el proceso de aprendizaje. El aprendizaje así concebido es un encuentro interesante, por lo que la disciplina por aprender no es un problema, sino una posibilidad más para lograr aprendizajes, retos y significativos, que abre ventanas al mundo interesante del conocimiento.

Se trata de incentivar el desarrollo de las posibilidades que tienen las personas que aprenden para desarrollar formas de autogobierno y el uso de la autoridad desde una visión consensual.

Es la búsqueda autónoma y permanente de formas, metodologías y estrategias que favorezcan el proceso individual y del grupo de apropiación del conocimiento, como un acto placentero y retador, en el cual el principal interesado debe ser el estudiante mismo.

## Referencias

- ABARCA, Sonia (1996). *Psicología de la Educación*. Ministerio de Educación Pública, Editorial CIPET, San José.
- ARANCIBIA, V. y otros (1999) *Psicología de la Educación*. Editorial Alfaomega, México.
- BUSOT, Ivonne M. (1998) Efectos de un programa de intervención sobre la autoeficacia del maestro en relación con el manejo de la disciplina en el aula. Trabajo de Ascenso. LUZ.
- CECODAP (2003) *Mediadores por la Paz: Promoviendo la Convivencia Escolar*. Ed. El Papagayo, Venezuela.
- CURWIN, Richard y MENDLER, Allen (1987) *La Disciplina en Clase*. Ed. Narcea. Madrid.
- DÁVALOS, L. (1997). *El Maestro opina. Un Plan para la disciplina en el salón de clases*. [www.lacolina.lasalle.org.ve/attach/153/default/ConvivenciayDisciplinaEscolar.rtf](http://www.lacolina.lasalle.org.ve/attach/153/default/ConvivenciayDisciplinaEscolar.rtf).
- GARCÍA y otros (1994). *Comportamiento en el aula*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José.
- GOOD, Thomas y BROPHY, Jere (1997). *Psicología Educativa Contemporánea*. Ed. Mc Graw Hill. México.
- SABBATELLA, Patricia (2000). Control del comportamiento y disciplina en el aula de música. *Revista de la Lista Electrónica Europea de Música en la Educación*. Nº 5. Universidad de Cádiz.
- SANTROCK, J. (2002). *Psicología de la Educación*. Ed. Mc Graw Hill. México.
- STENHOUSE, Lawrence y colaboradores (1974). *La Disciplina en la Escuela*. Ed. El Ateneo. Buenos Aires.
- WATKINS, Chris y WAGNER, Patsy (1987). *La Disciplina Escolar*. Grafiques, España.
- WOOLFOLK, Anita (2001). *Psicología Educativa*. Ed. Prentice Hall. México.